

II DOMINGO DE PASCUA

07 de abril del 2024

(CICLO B)

Precio: S/. 0.30

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a la celebración eucarística del II domingo de pascua. La liturgia de hoy nos presenta a Jesús resucitado, que en todo momento nos ofrece su divina misericordia, nos llena de paz y nos saca de nuestra incredulidad. Con gozo pascual, nos ponemos en pie y cantamos:

ORACIÓN COLECTA

Dios de misericordia infinita, que reanimas, con el retorno anual de las fiestas de Pascua, la fe del pueblo a ti consagrado, acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendan mejor qué bautismo nos ha purificado, qué Espíritu nos ha hecho renacer y qué sangre nos ha redimido.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R/. AMÉN.

LITURGIA DE LA PALABRA



PRIMERA LECTURA

MONICIÓN

La tarea evangelizadora tiene su raíz en el proyecto de Jesús que nos pide vivir en comunidades cristianas, donde la caridad mutua es la mejor predicación. Escuchemos.

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles 4,32-35

En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie consideraba como propio



nada de lo que tenía. Con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús; y todos gozaban de gran estima entre el pueblo. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles; luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Salmo 117,2-4.16.18.22-24

R/. DEN GRACIAS AL SEÑOR PORQUE ES BUENO, PORQUE ES ETERNA SU MISERICORDIA.

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. Diga la casa de Aarón: eterna en su misericordia. Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia. / **R.**

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa. No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. Me castigó, me castigó el Señor, pero no me entregó a la muerte. / **R.**

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo. **R/.**



SEGUNDA LECTURA

MONICIÓN

San Juan nos señala cómo debe ser la fe de un discípulo de Jesús y cómo esa misma fe nos vincula y relaciona con los demás. Creer en Dios, es amarle y servirle, y en él amar y servir a los demás. Escuchemos.

Lectura de la primera carta del Apóstol San Juan 5,1-6

Queridos hermanos:

Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama al Padre, que da el ser, debe amar también a todo lo que ha nacido de él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos.

Pues en esto consiste el amor a Dios: en que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son una carga, pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

Éste es el que vino con agua y con sangre: Jesucristo.

No sólo con agua, sino con agua y con sangre; y el Espíritu es quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

EVANGELIO



MONICIÓN

Han pasado ocho días de la resurrección de Jesús y en medio de la incertidumbre y la angustia, Él se hace presente trayéndonos la paz. Abramos nuestra mente y corazón para reconocerlo y creer en Él que está vivo. Puestos en pie aclamemos ¡Aleluya, verdaderamente ha resucitado!

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 20,19-31

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: "Paz a ustedes".

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

"Paz a ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo".

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo; a quienes ustedes perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan les quedan retenidos". Tomás, uno de los doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús.

Y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor".

Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su costado, no lo creo". A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: "Paz a ustedes". Luego dijo a Tomás: "Trae tu dedo: aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente". Contestó Tomás:

"¡Señor mío y Dios mío!". Jesús le dijo:

"¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto". Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.



PLEGARIA UNIVERSAL

1.- Por la Iglesia para que como fuente Divina comunique la gracia, el amor misericordioso de Dios a todos los fieles, especialmente a través del sacramento de la reconciliación. **R/. Roguemos al Señor.**

2.- Por el Papa Francisco, para que la gracia del Espíritu Santo siempre le ilumine y pueda seguir guiando a la Iglesia que le fue encomendada, por caminos de la voluntad de Dios. **R/. Roguemos al Señor.**

3.- Por los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosas y religiosos de nuestro vicariato para que con sean testimonio de la misericordia y compasión de Cristo.

R/. Roguemos al Señor.

4.- Por los Grupos de la Divina Misericordia en nuestro Vicariato para que su participación en las parroquias fomente esta devoción con mucha perseverancia.

R/. Roguemos al Señor.

5.- Por los enfermos de nuestra parroquia y demás personas que atraviesan algún sufrimiento, para que la fe en Cristo resucitado sea su alivio y en ellos se fortalezca la certeza de que "para Dios no hay nada imposible."

R/. Roguemos al Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo (y de los recién bautizados), para que, renovados por la confesión de tu nombre y por el bautismo, consigamos la eterna bienaventuranza.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. AMÉN.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que el sacramento pascual recibido permanezca siempre en nuestros corazones.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. AMÉN.

LA VOZ DEL PASTOR NOS HABLA...

Qué bien cae como refresco para el alma y el espíritu, las enseñanzas evangelizadoras de este segundo domingo de pascua. Jesús se hace presente siempre en nuestras vidas, él acude al llamado en nuestras necesidades, motivo esencial de su venida al mundo, a fortalecer a la humanidad con una nueva vida, llena de esperanza en la vida eterna. La vida cotidiana debe estar llena del amor y de la gracia de nuestro Señor Jesucristo para vivir en unidad, concordia y fraternidad; si en nuestra existencia vivimos momentos de sufrimientos, de oscuridad que como noches grises perturban nuestro peregrinar terrenal, Jesús nos dice: aquí estoy, toca mis manos y mi costado, soy el mismo Jesús sanador de cegueras, parálisis y toda clase de enfermedades. Para hacerla parte de nuestra vida, debemos someternos a sus enseñanzas de amor, de gracia y de misericordia, porque ¿acaso no somos hermanos?

Siempre estamos llamados a reflejar el evangelio por medio de nuestros actos, donde la justicia sea igual para todos, abrir nuestros brazos, principalmente a los más necesitados y menesterosos del amor de Dios, a los que endurecen su corazón. Ante tanta apatía, injusticias y falta de amor debemos ser luz para alumbrar en las noches oscuras, traspasando las paredes y las puertas del egoísmo para irradiar de amor a la humanidad; debemos compartir los panes y los peces de humanidad y amor verdadero, cuidándonos mutuamente, así como a nuestra casa común, nuestra querida amazonia, que día a día está siendo acechada por malas intenciones. Abramos nuestros ojos para ver y creerle a Jesús y por siempre poderle decir: ¡Señor mío y Dios mío! Apídate de nosotros, pecadores. Amén.

P. Cesar Gutiérrez Torres
Parroquia Sagrada Familia

LA PALABRA DE CADA DÍA

- Lun. 08:** Is 7,10-14;8 10b Sal 39,7-11;
Hb 10, 4-10; Lc 1,26-38
- Mar. 09:** Hch 4,32-37; Sal 92,1-2.5;
Jn 3, 5a.7b-15
- Mié. 10:** Hch 5,17-26; Sal 33,2-9; Jn 3,16-21
- Jue. 11:** Hch 5,27-33; Sal 33,2.9.17-20;
Jn 3,31-36
- Vie. 12:** Hch 5,34-42; Sal 26,1.4.13-14;
Jn 6,1-15
- Sáb. 13:** Hch 6,1-7; Sal 32,1-2.4.-5.18-19;
Jn 6,16-21
- Dom. 14:** Hch 3,13-15-17-19; Sal 4,2.7.9;
1Jn 2,1-5a; Lc 24,35-48

